

***Consuelo
para los que
se Lamentan***

Por Chuck Smith

Índice de Contenido

Introducción

1. Esperanza Viva
2. Edificio de Dios
3. Lecciones de David

Introducción

¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Hay vida después de la muerte? Estas preguntas están enterradas en lo mas profundo de la mente de todo hombre. Muchas veces enviamos estas preguntas al subconsciente, pero tienden salir a la superficie de vez en cuando, usualmente meditamos en estas preguntas un momento antes de enviarlas otra vez al subconsciente. Muchas veces salen a la superficie cuando ocurre la muerte de un amigo, un familiar o hasta de una persona famosa. El severo sufrimiento mental o físico las puede provocar. Estas preguntas han existido en la mente del hombre desde el principio. Siempre estan ahí, rogando por respuestas.

Uno de las más antiguos, si no el más antiguo en historia literaria es el libro de Job. Vemos a Job preguntando, “perecerá el hombre, ¿y donde estará él?(Job 14:10) y, “Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? (Job 14:14). Estas preguntas surgieron por el dolor de la muerte de sus diez hijos en un trágico accidente y su propio intenso sufrimiento. Pero para Jo, no había respuestas.

Siglos después, “ La Era de la Filosofía” nació y los hombres pasaron sus vidas enteras buscando respuestas a estas preguntas. Todavía, al final de esta era, los filósofos no han encontrado respuestas satisfactorias.

Muy cerca del fin de la Era de la Filosofia, Maria y Marta, hermanas que viviendo en el pueblito de Betania, lloraban la muerte de su hermano. Habian enviado un mensaje a Jesús pidiendole que fuera lo mas pronto posible, pues he aquí el que amas esta muy cerca a morir (Juan 11:3) A pesar de la urgencia del mensaje, Jesús escogió descansar en el Río Jordán un par de días antes de emprender el viaje de dos días hacia Betania, que se localiza en el Monte de los Olivos, en el

desierto lejos de Jerusalén. Para cuando se acercaba a la aldea con sus discípulos, Su amigo había muerto, ya había estado enterrado cuatro días.

Cuando las hermanas oyeron que Jesús venía en camino desde Jericó, Marta dejó a los otros dolientes y corrió a encontrarlo. Cuando se acercó a Él, exclamo, “¡Jesús, si hubieras llegado antes, mi hermano no hubiera muerto!” Estaba desilusionada de Él. De manera cortés le reprendió diciendo, “¿Porque tardaste tanto en venir? Señor, ¿donde estabas cuando te necesitábamos? Porque no contestaste nuestras oraciones? Hubieras prevenido su muerte y evitarnos dolor y pena. ¿Porque no lo hiciste?” ¿No es interesante que todavía Le hacemos la misma pregunta cuando un ser querido muere?.

Jesús le respondió a Marta con unas palabras de consuelo: “Tu hermano vivirá otra vez.” Sin entender plenamente lo que quiso decir, ella contesto, “Si, yo sé Señor, en el ultimo día en la gran resurrección.” Ella debió haber estado pensando en la profecía de Daniel 12, donde habla de la resurrección general de los muertos; unos para vida eterna, otros para desprecio eterno. Pero Jesús respondió, “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque este muerto, vivirá: Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (Juan 11:25-26)

Habiendo hecho esta declaración radical, le pregunto a Marta directamente, “¿crees esto?” Ella le respondió, “Sí, Señor: Yo he creído que Tu eres El Cristo, El Hijo de Dios.” La declaración que Jesús hizo debe ser una de las más radicales que ningún otro hombre en la historia se a atrevido a hacer. Si no hubiese sido Él quien la dijo, sería inmediatamente deshechada como cursilería vana de un fanático. Imagínese a Napoleón diciendo a sus fieles soldados antes de la batalla, “Si creen en mí, nunca moriran” Imagínese a Hitler o Kadaffi, o aun nuestro mismo presidente haciendo esa declaración. Concluiría inmediatamente que están totalmente locos y no pensaria en ellos otra vez. Pero por quien Jesús es, no podemos ignorar este comentario radical. Debemos considerarlo seriamente.

1. Esperanza Viva

Cuando Jesús preguntó, “¿crees esto?” Inmediatamente dividió al hombre en dos categorías: Los que creen y los que no creen. Los que tienen esperanza de vida después de la muerte, y los que no tienen verdadera esperanza de vida después de la muerte. El Apóstol Pedro dijo, “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una

esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos. Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros. Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que esta preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. (1 Pedro 1:3-5) Nuestra esperanza de vida eterna, según Pedro, es mas que esperanza. Es esperanza viva verificada por la resurrección de Jesucristo.

En este punto, usted discutirá lógicamente, “Si Sus palabras fueran verdaderas, ¿por qué hay tantas cruces en las tumbas? ¿Y que pasa con los millones de creyentes en Jesús que murieron en los siglos pasados?” Es necesario aclarar que la definición bíblica de la muerte es muy diferente de la del diccionario. La ciencia medica considera a una persona clínicamente muerta cuando su cerebro deja de funcionar. Cuando la persona entra en coma, se le conecta al sistema de respiración asistida, junto con cables EEG que permiten a los médicos observar las ondas cerebrales. Cuando la línea en el monitor se allana, la persona es considerada muerta. Muchas veces los doctores dejan el sistema conectado al paciente por otras 24 horas. Si la línea continua llana, desconectan la maquina, y muy cuidadosamente observan el monitor por una señal que el cerebro este pidiendo oxigeno. Si la línea continua llana, notifican a la familia que familiar ha muerto. La mente, o conciencia, se ha separado del cuerpo, la persona se considera muerta. La muerte en esta definición es la separación de la conciencia del cuerpo.

Desde una perspectiva bíblica, la muerte es la separación de la conciencia de Dios. Si usted no esta conciente de Dios la Biblia declara que esta muerto. El apóstol Pablo dijo que la gente que vive solo para el placer esta muerta aunque estén vivos (1 Timoteo 5:6) Dios advirtió a Adán en el Huerto que el día que comiera del fruto prohibido moriría (Génesis 2:17) Cuando Adán comió el fruto murió espiritualmente.

Hasta ese momento, Dios tenia comunión con el hombre en el Huerto. Pero después que Adán comió el fruto prohibido, esta comunión con Dios se daño. Adán se escondió y Dios le llamo, “Adán, ¿donde estas?” Adán, por medio del pecado, se separo de Dios. Estaba espiritualmente muerto, y esto eventualmente lo llevó a la muerte física. Al creer en Jesucristo experimentamos un nacimiento espiritual. Cuando Pablo escribió a los creyentes en Efeso, dijo, “Y el os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1) Jesús dijo, “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no vera la vida, sino que la ira de Dios esta sobre él. (Juan 3:36)

Lo que Jesús le estaba diciendo a Marta cuando dijo, “Si vives y crees en Mi, nunca morirás,” es que los creyentes nunca estarán conscientemente separados de Dios. Estoy tan agradecido que no dijo que nuestro estado mental nunca dejaría el cuerpo. No puedo imaginar algo condición más horrible que estar consciente mucho después que mi cuerpo ya no funcione adecuadamente ¿No sería terrible ser totalmente incapaz, ser alimentado y aseado por alguien con quien no se puede comunicar? Para mí sería mucho peor que la muerte.

2. Edificio de Dios

La Biblia nos enseña que el “verdadero yo” es mi espíritu. Mi cuerpo es un regalo de Dios, un maravilloso instrumento por medio del cual me puedo expresar. Sin un cuerpo no podríamos asociarnos con nada ni nadie a nuestro alrededor. Lo que soy, pienso, y siento; se relaciona con usted por medio de mi cuerpo. Y usted por medio de su cuerpo puede entender lo que comunico y en su turno usted a mí. Como el cuerpo es el medio por el cual nos asociamos, identificamos a la persona por su cuerpo. Conforme nos asociamos, nos vamos conociendo, admirando, apreciando y amándonos unos con otros. Experimentamos relaciones amorosas. Esto es exactamente lo que Dios intenciona para el hombre.

Cuando el cuerpo, debido a la edad, enfermedad, accidentes o plagas, ya no comunica lo que somos, lo que sentimos, lo que deseamos; cuando el cuerpo nos da más dolor que placer, se convierte en una prisión, encarcelando nuestro espíritu. Entonces es tiempo que Dios, en su Amor, libere el espíritu del cuerpo. Las Escrituras dicen que los que creen en Jesucristo no experimentan la muerte, solo pasan por una metamorfosis o un cambio de cuerpo.

En 2 Corintios 5:1 Pablo describe ese cambio así: “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, (nuestro cuerpo regresa a la tierra), tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos”. Entonces para el creyente, la muerte es nada más mudarse de una tienda a una casa!

Si usted ha acampado alguna vez, sabe lo que es estar en una tienda por algun tiempo, es excitante y divertido, pero muchas veces inconveniente. Pero esta dispuesto a tolerar las inconveniencias porque sabe que es temporal.

Nadie piensa de una tienda como morada permanente, piensan en ela como algo transitorio. Es lo mismo con la estadía en el cuerpo. Un día me voy a mudar de esta tienda temporal a mi mansión, a mi edificio de Dios, no construido con manos, pero el que Jesús ha ido a preparar para mí.(Juan 14:1,2) Leerá o escuchara algún día que Chuck Smith ha muerto. No lo crea. Eso seria un mal anuncio. Debera decir que Chuck Smith se mudo de su vieja casa temporal a una linda mansión. Pablo siguió diciendo que, mientras vivimos en este cuerpo, gemimos, deseando ferviente- mente ser liberados de las restricciones del cuerpo. No deseamos ser espíritu errante, pero deseamos mudarnos a nuestro cuerpo celestial. Concluye, conque sabemos que mientras vivimos en este cuerpo presente, estamos ausentes de la presencia del Señor. Si se nos concediera el deseo dejaríamos este cuerpo terrenal para estar en la presencia del Señor. Un cuerpo de carne y sangre no puede heredar el Reino Celestial, asi que el cambio de la tienda a la mansion es imperativa. “Porque es necesario que esto corruptible (mi cuerpo actual)se vista de incorrupción (mi nuevo cuerpo), y esto mortal se vista de inmortalidad” (1 Corintios 15:53).

Esto trae un torrente de nuevas preguntas y especulaciones que Pablo anticipa en 1 Corintios, capitulo 15. Primeramente, ¿cómo son levantados los muertos y que tipo de cuerpo tendran cuando regresen con Cristo? En 1 Tesalonicenses, capitulo cuatro, Pablo enseña que cuando El Señor venga a arrebatara su iglesia con Él, traerá con Él a todos los santos que han ido con Él. Nos encontraremos en el aire para estar con Él para siempre.

Como respuesta a la pregunta de como serán levantados los muertos, Pablo nos lleva a la naturaleza para ilustrar esta verdad. La resurrección no es algo único o exagerada; es muy frecuentemente demostrado en la naturaleza. Cada vez que una semilla es plantada muere antes de nacer una nueva vida. Este processo se llama germinacion. La muerte de la semilla es el proceso por el cual el nuevo cuerpo nace. Pablo tiene mucho cuidado al mostrarnos, que el cuerpo que emerge de la tierra es muy diferente al que fue plantado. Plantamos un grano común, pero Dios, con su poder recreativo milagroso, le da un nuevo cuerpo que le agrada. Pablo nos dice, “Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitara en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitara en Gloria; se siembra en debilidad resucitara en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitara cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual” (1 Corintios 15:15-44)

Pero vayamos mas lejos con la ilustración de Pablo y la semilla transformada en algo nuevo despues de la muerte. Si sostengo un bulbo café y escamoso delante de usted y le pregunto que es esto, usted cuidadosamente lo examina y respondería, “es una gladiola, creo.” Mirando a esa cosa fea le preguntaría “gladiola, ¿esta seguro?”

Si coloco el bulbo en la tierra y lo cubro con un poco de tierra, morirá y se partira en dos. De en medio de la abertura se vera un pequeño retoño blanco crecerá y se hara verde conforme alcanza alcanza la atmósfera. Conforme crece a un tallo, capullos crecen a los lados y se abren en un hermoso color morado, o talvez rojos y varios retoños.

Otra vez le pregunto, “¿Qué clase de hermosa flor es esta?”

Otra vez, usted respondería, “una gladiola” Podría negarlo diciendo, “Una gladiola ¡Esta bromeando! ¿Cómo puede esa flor tan bonita ser una gladiola, cuando me acaba de decir que el bulbo café y escamoso era una gladiola?”

Pero seria verdad. Aunque el cuerpo del bulbo y la flor son completamente diferentes, están definitivamente relacionados, uno surgio de la muerte del otro.

Un día usted vera a una persona muy guapa y con una gran cabellera café. Tal vez se preguntara, “¿Y ese quien es?” Y cuando alguien responda dirá, “Es Chuck,” probablemente dirá, “¿Cómo es eso? Estas bromeando!” No será así. Simplemente he surgido a mi Nuevo cuerpo, mi edificio de Dios construido sin manos.

En la lección de Pablo sobre la resurrección en 1 Corintios 15, él asegura que, aunque hayamos nacido en la tierra y hemos sido terrenales, vamos a tener la imagen celestial. Esta señalando que, cuando Dios crea estos cuerpos para recibir nuestros espíritus, los formo de la tierra y los hizo para el ambiente terrestre. Es cierto que los diecisiete elementos encontrados en la tierra son los diecisiete elementos encontrados en el cuerpo. Dios le dijo a Adán, “Pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19).

Una vez, un niño que se le enseñó este mismo versículo en la escuela dominical llega a su casa y miro debajo de su cama y muy contento le grita a su mama diciendo: “Ven rápido, hay alguien bajo mi cama y no se si viene o va!”

En el libro de los Salmos, nos dice que Dios sabe nuestra condición: Que somos polvo. (Salmo 103:14) Mi cuerpo no solo fue hecho de tierra, sino también para la tierra. Mi cuerpo fue diseñado para extraer oxigeno de la atmósfera

compuesta de 79 partes de nitrógeno, 20 partes de oxígeno y una parte de otros rastros de gases. Mi cuerpo fue diseñado para soportar 14 libras de presión por cada pulgada cuadrada. Mi cuerpo no fue hecho para ningún otro lugar en el sistema solar, o hasta donde sabemos, en ningún otro lugar del universo. Si queremos sacar nuestro cuerpo de este planeta, aunque sea unos cuantos pies arriba, tenemos que llevar oxígeno artificial. Los pilotos que vuelan el SR71, avión que sube hasta 80,000 pies arriba de la tierra, necesitan usar un traje presurizado con tanques de nitrógeno y oxígeno. Sin estos trajes, los líquidos corporales supurarían, en menos de diez millas de distancia de la tierra.

Dios a prometido que, eternamente, vamos a vivir en su Reino Glorioso. No sabemos que condiciones ambientales habra en el cielo pero no hay duda que serán diferentes a las condiciones de aquí, sin duda muy superiores. Dios nos podría vestir con trajes de astronauta y dejarnos flotar pesadamente en el cielo, o podría darnos unos cuerpos totalmente nuevos diseñado para llevarnos a cualquier lugar en el universo. Dios a optado por lo segundo. Ha preparado una mansión para mí, edificio de Dios construido sin manos, eterno en el cielo. Pensara que el cambio a un cuerpo nuevo que se adapte a un ambiente totalmente diferente suena a broma e increíble. Otra vez podemos ver la naturaleza para ilustraciones que muestran la realidad de este concepto.

Veamos al renacuajo, por diseño esta limitado al agua, sin embargo cuando pasa por la metamorfosis es transformado en una rana, ahora también puede vivir en tierra. Mejor aun todavía, mire a un peludito gusano, arrastrandose en un campo. Puedo imaginármelo tratando de cruzar la autopista en el verano con sus pequeñas patitas en el negro y caliente asfalto, pensando para sí, "Que maravilloso seria poder volar! Estoy tan cansado de mis pies sucios." Quizás intente volar escalando un árbol, brincando de una rama y moviéndose lo mas pronto posible. Pero no esta diseñado aerodinámicamente para volar, solamente caerá al piso. Sin embargo, un día, subirá la pared de su casa, supurara un pegamento natural para adherirse bajo el cuadro de una ventana, tejerá una telita y se colgara inmóvil por un tiempo. Si exprimiese esa telita encontraría adentro un liquido anaranjado-amarillo. Si lo deja colgar allí, y lo observa con cuidado, un día la vera comenzar a moverse, Se dacha tirones convulsivos hasta que una alas anaranjadas y negras se desenvuelven y una nueva mariposa se posa por un momento fuera del capullo vació. Después, sin lecciones o instrucciones, esa mariposa Monarca enseguida empieza a volar en el jardín, después sobre la cerca y más allá.

La metamorfosis de un cuerpo limitado a arrastrarse por la tierra a uno que ahora vuela en el aire es asombroso. Su nuevo cuerpo le permite a la mariposa existir en un nuevo ambiente.

A veces viendo a mí alrededor el caos y el sufrimiento en la tierra. Digo, “ Oh Dios, estoy tan cansado de estos sucios y calientes pies, deseo poder volar!” Uno de estos días, esto corruptible se vestirá de incorruptibilidad, lo mortal se vestirá de inmortalidad, y en un abrir y cerrar de ojos será cambiado. (1Corintios 15:52-54) Volare mas allá de las nubes para estar con mi Dios en la gloria de su Reino Eterno, un mundo sin fin.

Cuando me vaya, no lloren por mí. Estaré donde mi corazón añora estar, contemplando la hermosura del rostro de Aquel a quien nunca he visto, sin embargo amo. Y aunque sin verle, me alegro con gozo inefable y glorioso (1Pedro 1:8. Descubrí, con la muerte de mis padres, que mi gran dolor no era por ellos, sino por mí, por mi perdida personal de la hermosa intervención que siempre tenían en mi vida. Mi tristeza era egoísta. No estaba preparado a dejarlos ir todavía. Creía todavía necesitar la seguridad que me daban su confianza y amor. Cuando pensaba en ellos, en Su Gloriosa presencia, me gozaba por ellos y lloraba por mí.

Si todavía estamos vivos, y permanecemos aquí hasta la venida del Señor, podemos estar seguros que un día de estos, nuestro espíritu dejara este cuerpo mortal. Nuestros amigos dirán que morimos, pero si vivimos y creímos en Jesús, según Su promesa, simplemente nos habremos mudamos de esta tienda de campaña nuestra casa eterna donde al igual que David, “morare por largos días.” (Salmo 23:6)

Habremos florecido como la gladiola, y volaremos en nuestro nuevo ambiente como la mariposa. ¡Gracias a Dios que esta es nuestra esperanza viva, garantizada por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos!

3. Lecciones de David

En el capitulo uno de 2 Samuel vemos a David recibiendo la noticia de la muerte de su amado amigo Jonatan, y del rey Saúl, a quien admiraba mucho. Al observar como David afronta su dolor, hay lecciones muy importantes que podemos aprender. Tarde o temprano todos tendremos la pena y dolor de perder a algún ser querido que amábamos mucho. Puede ser que mueran. O simplemente cuando una gran relacion cercana se termina. Pero la perdida de alguien a quien amamos puede ser una experiencia extremadamente

devastadora. Mucha gente ha sido totalmente destruida por su incapacidad de afrontar su dolor.

Después de escuchar la noticia, leemos que David primero respondió emocionalmente, mostrando su dolor desgarrando sus ropas. Aunque esto sea extraño para nosotros, en los tiempos de David era práctica común que la gente se rasgara sus ropas como expresión de dolor extremo. Después ayunó, lloró y se lamentó hasta el anochecer. Es importante entender que dejar salir el dolor es muy beneficioso. A veces creemos que debemos poner buena cara y reprimir cualquier expresión de dolor en público. Otros hasta piensan que están siendo espirituales al hacerlo. Pero dejar salir las emociones y llorar no es tan malo. De hecho, es muy terapéutico.

La expresión de dolor de David no se limitó a solo lágrimas. Después pasó un tiempo reflexionando en las vidas de Jonatan y Saúl y escribió un poema llamado una lamentación por ellos. Comienza con David declarando, “¡Ha perecido la Gloria de Israel sobre tus Alturas! ¡Cómo han caído los valientes! No lo anuncies en Gat. Ni deis las nuevas en las plazas de Ascalón; para que no se alegren las hijas de los filisteos, Para que no salten de gozo las hijas de los incircuncisos. Montes de Gilboa, Ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierras de ofrendas; Porque allí fue desechado el escudo de los valientes, El escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con aceite. Sin sangre de los muertos, sin grosura de los valientes, El arco de Jonatan no volverá atrás, Ni la espada de Saúl volvió vacía. Saúl y Jonatan, amados y queridos; Inseparables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados; Más ligeros eran que águilas, Más fuertes que leones. Hijas de Israel, llorad por Saúl, Quien os vestía de escarlata con deleites, Quien adornaba vuestras ropas con ornamentos de oro. ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Jonatan, muerto en tus alturas! Angustia tengo por ti, hermano mío Jonatan, Que me fuiste muy dulce, Más maravilloso me fue tu amor Que el amor de las mujeres. ¡Cómo han caído los valientes, Han perecido las armas de Guerra!(2 Samuel 1:19-27. En estas palabras hermosas y poéticas, David expresó la honda tristeza que estaba sintiendo. La gente de Israel cantó estas palabras en tributo a su fallecido Rey e hijo.

La tercera forma en la que David manejó su dolor fue muy interesante, a primera vista quizás un poco difícil de entender. Versículo 18 nos dice que David dio órdenes que todo padre en Judea debía enseñar a sus hijos el uso del arco. Es importante notar que en tiempo de aflicción emocional David ordenó a la gente que se ocupara en una actividad constructiva. En tiempos de dolor y tristeza, la gente comete el error de quedarse casi paralizados por una casi morbosa reclusión e indulgencia de emociones. Este enfoque no solo no es saludable,

sino que intensifica y prolonga el dolor. Un aspecto importante en combatir el dolor es volverse activo, aprender una nueva habilidad, adquirir un nuevo pasatiempo, salir y viajar.

David ordenó a la gente que enseñaran a sus hijos el uso del arco. En esos días no tenían tiendas de deportes. No podían ir y comprar un juego de arcos. Primero tenían que encontrar un árbol que tuviera una rama fuerte para un arco. También tenían que buscar ramas derechas, para convertirlas en flechas. Después tenían que encontrar las plumas y atarlas a la flecha. Era tal proceso el simplemente hacer un juego de arcos para los niños.

Hubo un beneficio muy importante en las órdenes de David. Piense en la cercanía que se desarrolló entre padres e hijos al trabajar juntos en este proyecto. Recuerdo hace muchos años cuando enseñé a mis hijos a usar el arco. Claro, fuimos a la tienda de deportes, y compramos un par de juegos de arcos, incluyendo el blanco, y una paca de heno. Primero les enseñé como tensar el arco correctamente. Después a instalar la flecha en el hilo de la forma propia, como ver bien el blanco, y como soltar la flecha a tiempo. Compré arcos que no pudieran jalar facilmente, así que al inicio de lecciones tenía que ayudarles parandome detras de ellos para ayudarles a tensar el arco hacia atras. Conforme juntos trabajabamos en esta actividad descubrimos que reforzaba el amor el uno por los otros.

Así que podemos ver que el propósito real de David era fortalecer los hilos de las familias en Israel. Aprender tiro al blanco no solo le ayudo a la gente a no pensar en la pérdida de sus lideres, también serviría para acercar a padres e hijos. Claramente, en tiempo de dolor, debemos buscar formas de fortalecer los lazos familiares. Debemos hacer un esfuerzo y buscar actividades que acerquen a la familia.

También vemos una tremenda previsión por parte de David. El también estaba tomando lecciones del pasado y les daba una gran importancia para el futuro. En la batalla, los Filisteos introdujeron un nuevo método de guerra. El arco y la flecha eran usados en esfuerzos organizados en conjunto. Arcos y flechas se habían usado en guerras anteriormente, pero por primera vez todos los arqueros se concentraban en un solo blanco. Si disparan cien flechas al mismo tiempo hacia el mismo blanco van a atinarle. No puede evitarlas todas, o usar un escudo para desviarlas. Fue este nuevo abordaje en conjunto que resultó en la muerte de Saúl. David vio inmediatamente las ventajas de esta forma de disparar a larga distancia.

El rey Saúl era un guerrero muy poderoso. En la lamentación de David dice que la espada de Saúl no regresó vacía. En un mano a mano, los Filisteos no tenían oportunidad contra Saúl. Así que muy ingeniosamente ajustaron su estrategia. Los arqueros llevaron a Saúl a una distancia segura, una lección en tácticas que a David no se le paso. Esta no sería la ultima batalla que Israel enfrentaría. En efecto, en ese tiempo en la historia batallas con varias tribus errantes era la realidad de la vida. Muy frecuentemente la gente tenia que salir a defender su aldea y familia de los atacantes. David pudo ver que sería una ventaja si desarrollaran esta habilidad para el futuro. Aprendiendo de las lecciones del pasado ahora lo aplica prácticamente para el futuro. Ordeno que los padres enseñaran a sus hijos el uso del arco.

Mas que ser una más eficiente forma de defensa civil, esta práctica también sirvió muy bien para recordar a Jonatan. Nunca me han impresionado los recuerdos en piedra. Hemos visto placas o monumentos de marble declarando las cosas maravillosas que la persona muerta hizo. Mientras estoy seguro que significan mucho para los amigos y los familiares, creo que hay una mejor forma de honrar la memoria de la persona que murió. Cuanto más significaria ver la vida de la persona e imitar las destrezas y agilidades que lo hacen tan especial. Vemos que, Jonatan era un buen arquero. En su lamentación, David habla del arco de Jonatan. Cada vez que los papas estaban enseñándoles a sus hijos como usar el arco estaban recordando a Jonatan como un gran hombre y excelente guerrero. Era un tributo perfecto para Jonatan enseñar a los niños el uso del arco. Que lindo es honrar la memoria de los que han muerto recordando e imitando sus destrezas.

Mi padre era un testigo por Jesucristo excepcional. En cuanto a compartir personalmente, era de los mejores. Compartía constantemente con la gente. No puedo recordar el conocer a alguien sin que aprovechara la situación para compartir el amor de Jesús. Tenia un gran don, la capacidad, la pasión para compartir casi en toda situación. Recuerdo hace muchos anos nuestra familia tenia un pequeño trailer que jalábamos con un Ford Modelo-A, y cada verano nos íbamos a acampar al Parque Nacional de Yosemite. Era fenomenal, realmente lo gozábamos. Pero en 1934, Airstream saco una linda casa rodante, ligera para viajar. Mi papá fue y compro una, y ¡wao nos sentimos en otro mundo! Ahora si teníamos un trailer de verdad, y las excursiones se hicieron más extensas. Recorrimos todo el oeste de los Estados Unidos.

En una ocasión visitamos los Cedros Colorados en el Norte de California. Habíamos cenado, y estábamos listos para dormir. Habíamos apagado la linterna y poco a poco ya se extinguía. Estábamos bien metidos en la cama muy cómodos cuando alguien toco la puerta del trailer. Papa abrió y encontró a un

guardia forestal. El hombre dijo “¿No sabe que no puede estacionarse aquí? Es contra la ley. Tiene que salirse del camino a algún otro lugar. Si van dos millas hacia arriba, y luego se interna diez millas, hay un lugar muy lindo para acampar. Casi nadie sabe de este lugar, porque esta muy alejado del camino, y por un dólar puede tener electricidad. Hay un río lindo, y por la mañana pueden ir a nadar.”

Así que manejamos cuesta arriba y nos internamos en el bosque. Papa fue a la oficina hacer los arreglos para poder estacionar el trailer, parecía que se tardaba demasiado. Finalmente mama decidió ir a ver lo que estaba pasando, ahí estaba mi papá compartiendo de Jesús con el hombre que había conocido en el campamento. Enseguida el hombre se hincó y aceptó al Señor. Después nos dijo, “¡No puedo creerlo! Mis padres siempre me habían estado compartiendo. Me enfadé tanto de que me decían que necesitaba al Señor, que necesitaba a Jesucristo. Así que decidí alejarme de la gente para que nadie me compartiera otra vez. Es por eso que compré este lugar tan alejado. Y ahora usted aquí!” Mi papa dijo, “Pues, esto le muestra que, nunca podrá escaparse del Señor. Puede correr todo lo que quiera, pero es mejor entregarle su corazón, porque nunca podrá escapar de Él.” Y papa lo llevo al Señor. Pero así era mi papá.

Cuando el Señor decidió que era tiempo de llevarse a casa, determiné que aprendería la habilidad de testificar. Era muy hábil. Testificar era su arco. Así que determiné que aprendería el uso del arco, el poder testificar del Señor, y que pudiera ser un testigo más efectivo del Señor. En lugar de sentarme a llorar, y decir, “Oh, mi padre, extraño a mi padre.”, y dejarme llevar por la autocompasión porque perdí a mi papa y mi hermano, decidí hacer algo que los dos hacían muy bien, en lo que eran buen ejemplo, y desarrollar ese talento.

Mi mama era una mujer de oración. No recuerdo ninguna mañana en que desperté y la primera cosa que oía era a mi madre en el otro cuarto orando. Se levantaba una hora mas o menos antes que toda la familia y pasaba las primera dos horas en oración. No recuerdo ir a dormir de noche sin que lo ultimo en escuchar fueran las oraciones de mama en el otro cuarto. Que bendición haber crecido en un hogar lleno de oración. Mi madre era una de las mujeres más santas, y de oración que conocí. Cuando el Señor decidió llevarla a casa, pensé, “ Voy a desarrollar la habilidad de orar. Voy a dedicarme mas a la oración. Voy a aprender a orar como ella oraba. Voy a aprender el uso de ese arco.” Este era la intención de David al desear honrar la vida de Jonatan. Ordeno a todos que enseñaran a los niños el uso del arco. Era como si le estuviera diciendo a Israel. “Este hombre ha puesto un ejemplo clásico, hay que seguirlo.” Y vino a ser un recuerdo vivo de Jonatan. Cuando llega el tiempo que perdemos a los que

tuvieron tal influencia en nuestra vida, es muy bueno ponernos activos. Es bueno adoptar uno de sus talentos y determinar que lo vamos a desarrollar, siguiendo el buen ejemplo que dejaron.

Claramente en la era de David el arco era un arma de guerra. Y de cierta forma podemos ver este pasaje como instructivo para las guerras espirituales que peleamos, especialmente las que involucran el arma espiritual de la oración. La Biblia dice que las armas de nuestra milicia no son carnales sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas(2 Corintios 10:4) Mientras el arco puede doblar las flechas, y golpear al enemigo desde la distancia, sin el combate mano a mano, así también la oración puede obrar de la misma forma.

Me gusta pensar de nuestras oraciones como arma excelente, por medio de la cual puede tener influencia espiritual sobre la gente en la distancia. Muchos de nosotros sabemos lo que es un combate espiritual mano a mano. Hemos compartido tanto con los amamos porque tenemos gran deseo que conozcan a Jesús, y el gozo de seguirle, y la certeza de vida eterna. Desesperadamente queremos que conozcan el glorioso amor de Dios y el poder de Jesucristo en sus vidas, que a veces somos un poco insistentes. Y a veces la gente comienza a resentir el hecho de que les testifiquemos. Dicen, “!Déjame en paz!!Aléjate de mí! ¡No me hables mas de esto! ¡No podemos hablar de religión sin alegar, así que por favor no me hables mas!” Y parece que lo unico que nuestros esfuerzos hicieron es cerrar la puerta al Evangelio por completo! En tiempos así es bueno saber que Dios nos ha equipado con el arma de la oración a larga distancia.

En lugar de forzar una confrontación podemos empezar a lanzar flechas a distancia. Comienzan a llegarles, y no saben ni de donde vino. Comienzan a sentir convicción por su pecado. Comienzan a sentirse miserables. “Porque me siento tan mal con esto? Siempre lo he hecho. Sé que no esta bien, pero porque me siento tan mal?” El Espíritu empieza a obrar en sus corazones mientras por la oración nosotros podemos a atar la obra del enemigo. Por medio de la oración podemos abrir sus corazones a las cosas del Espíritu de Dios. La oración se convierte en un instrumento tremendo en la guerra espiritual, en traer otros a la Luz, al conocimiento y entendimiento de Nuestro Señor.

Había una mujer que vivía en St.Louis, Missouri, era una linda Cristiana. Su esposo era abogado, un hombre de gran intelecto. El había sido elegido para el Congreso y se sentaba en la Casa de Representantes. Como era su costumbre, se reunió con su grupo de mujeres para orar. Un martes en una particular mañana de Marzo, ella y sus amigas decidieron que iban a orar por la salvación de su esposo todas las mañanas a las diez. Aunque era un hombre

maravillosamente inteligente, era agnóstico, y se resistía a sus intentos por compartirle el Evangelio.

Así que cada mañana ella y sus amigas se reunían y a las diez en punto, lanzaban sus flechas directamente hacia Washington DC. Oraban que de alguna manera Dios le hablara a su corazón, y que Dios trajera a su corazón la realidad de su necesidad de Dios. Fue una sesión muy ocupada en el Congreso, pero cuando por fin termino, regreso a Missouri. El Sábado por la mañana le pregunto a ella, “¿Vas a ir a la iglesia mañana?” Ella respondió, “Bueno si esta bien contigo, me gustaría ir a la iglesia.” Él le dijo, ”Te molestaría si voy contigo?” Estaba totalmente sorprendida! “Me encantaría que vinieras conmigo” La siguiente mañana fue a la iglesia con ella, y cuando se dió la invitación, pasó al altar. Ese día durante la comida compartían que tan glorioso era que Dios los había unido completamente. Aunque habían tenido un buen matrimonio, en lo emocional, y físico, hacia falta el ingrediente espiritual que ahora ya estaba completo. Casi no podían creer el gozo y la bendición que compartían, y el abogado estaba maravillado por el gozo y la paz que estaba experimentando.

Mientras compartía ella dijo, “Bueno querido, el Marzo pasado le pedí a las mujeres en el grupo de oración que me ayudaran a orar por ti, que Dios te llevara a recibir a Cristo.” Él pregunto, “¿Cuándo empezó esto?” Ella respondió, “Pues, fue el segundo martes por la mañana en Marzo. Veamos el calendario.” Sacaron el calendario, y vieron el día y el tiempo exacto cuando habían empezado. El sacó su propia agenda y dijo, “Quiero que veas lo que escribí en Marzo 12th al medio día. Y allí, en el margen, escrito en medio de un día muy ocupado, entre las palabras acaloradas de una sesión muy agitada, “De repente, me he dado cuenta que necesito a Dios en mi vida” Esas flechas de oración estaban dando en el blanco. Así como David decidió hacer uso del arco y las flechas prioridad para la gente de Israel, necesitamos hacer uso del arco de la oración prioridad en nuestras propias vidas, para ser ser más efectivos por Dios en la guerra espiritual que estamos luchando.

Todos conocemos el dolor de perder a alguien que amamos, pero en lugar de permitir que la tristeza y el dolor reinen nuestra vida, podemos cambiar aun el tiempo de tragedia en una experiencia de crecimiento cuando se la damos a Dios. El nombre Alexander Kruden probablemente no signifique nada para usted. Pero si digo, “Concordancia Kruden”, entonces muchos de ustedes diríamos, “Ah si, yo uso la Concordancia Kruden. Es una tremenda ayuda y ventaja para encontrar Escrituras” Lo que mucha gente no sabe es que la Concordancia Kruden mas o menos nació de una experiencia muy triste en la vida de este hombre. Estaba profundamente enamorado de una joven que lo planto, pero en vez de encerrarse en sí mismo, llorando y quejándose, decidió consagrar su vida

a preparar esta Concordancia para que la gente pudiera encontrar los versículos mas fácilmente. Y la Concordancia Kruden nació den esta tragedia.

La historia se cuenta sobre un hombre muy rico en Venecia, que se sentado en su cuarto se pasaba los días quejándose de la vida. Estaba convencido que la vida no-tenia sentido ni propósito. Finalmente había caído en tan profunda tristeza que decidió ahogarse en el Canal de Venice. Cuando iba de camino para terminar con todo, un pequeño le jalo la pierna del pantalón y le pidió dinero. Le dijo “¡mi familia no ha comido en tres días! ¡Tenemos hambre! ¿Puede darme un poco de dinero?” El hombre estaba escéptico, y no creía la historia del niño. Pero le dijo “Llévame a tu casa.” El niño lo lleva a conocer a su familia. Vio que en realidad no habían comido en días. Así que vació de sus bolsillos todo el dinero que traía. Y cuando vio el gozo que inundo a esa gente que ahora tenia dinero para comer pensó, “¡Por esto vale la pena vivir!” Y paso el resto de su vida ayudando a los pobres en Venecia.

Es muy fácil encerrarse en uno mismo y decir, “OH, la vida no vale la pena”. El dolor o la perdida puede llevarnos a aislarnos en una prisión de tristeza. Las emociones fuertes como el dolor puede destrozarnos la vida o ser usadas por Dios como trampolin hacia una nueva dimensión, una nueva vida, un nuevo talento, una nueva capacidad. Podemos descubrir que Dios tiene mucho guardado para nosotros. La muerte de un ser querido no es el fin, es solo una vuelta hacia un nuevo camino que Dios tiene para nosotros. Cuando usamos el tiempo de tragedia como oportunidad para aprender a usar el arco, no terminamos de decir las cosas hermosas que Dios hara!

Así como los que amamos, que han significado tanto para nosotros son de repente removidos, la tristeza puede traer el fin a la vida o puede ser un escalón hacia nuevos horizontes. Todo depende de cómo respondemos. David nos enseñó como responder. Que Dios nos ayude a hacer lo mismo. Quizás alguno de ustedes se encuentra en un aprieto. Quizás algunos han estado lamentándose por mucho tiempo. Hey, es tiempo de levantarse. Aprendamos a usar el arco.

www.calvarychapel.com/library/smith-chuck/books/cftwm.htm

